GLORIAS DE S. IGNACIO DE LOYOLA

ILLVSTRE SANTO ESPAÑOL.

FVNDADOR INCLYTO DE LA COMPAÑIA DE IESVS.

SERMON

QVE A LA PRESENCIA DEL ILLVSTRISSIMO Y REVERENDISSIMO señor *D. MARTIN CARRILLO Y ALDRETE,* Arçobispo de Granada, del Consejo de su Mageſtad,

Y DE LA NOBILISSIMA, Y SIEMPRE REYNA, Ciudad de Granada, que aſsiſtio en forma de Cabildo pleno,

PREDICO

EL REVERENDISSIMO P. MAESTRO FR. MARCOS SALMERON, GENERAL DE to la la Orden de nueſtra Señora dela Merced Redencion de Cautiuos, ſeñor en lo eſpiritual, y temporal de la Baronia de Algar en el Reyno de Valencia, y Calificador del Conſejo de la General Inquiſicion.

EN EL COLEGIO DE LA MISMA COMPAÑIA Domingo a 31. de Iulio, Año de 1644.

EN GRANADA. Con licencia. *POR VICENTE ALVAREZ DE MARIZ.*

APROVACION DEL DOTOR DON Cecilio de Leon, y Quiros, Canonigo Magiſtral de la S. Iglesia de Granada.



OR comiſſion del señor Dotor D. Aguſtin de Caſtrò Vazquez Prouiſor y Vicario General de eſte Arzobiſpado, &c. He leydo cõ ſumo guſto y admiracion igual, eſte Sermon del glorioſo S. Ignacio grã de Patriarca de la ſagrada Religion de la Compañia de Ieſus, predicado por el Reuerendiſs. P. M. Fr. Marcos Salmeron, meritiſſimo General del ſagrado Orden de nueſtra Señora de la Merced, confieſſo, que dudè ſi tomaria la pluma para calificar Sermon de perſona tan grandemente calificada, y que a las nobles calidades de ſu ſangre, junta las de heroycas letras, eminentes pueſtos, exemplares virtudes, aſsi de ajuſtado Religioſo, como de acertado Gouernador. Pareciame preſuncion llamar al juyzio de mi pluma, perſona tan grande, y aun Sermon, a cuyo credito ſobra la grandeza de ſu Autor, como ſobra la de ſu perſona para empleos mayores de libros enteros, que ya diſpueſtos para la emprenta los deſſean todos los Letrados de Eſpaña, como no le ſobrarà mi calificacion? Tomè en fin la pluma, no preſumido, mas intereſſado, porque me acordè de aquella queſtionzilla, que mouio Seneca: Vtrum laudantis, an laudati bonum ſit? *Y de la reſolucion deſpues de controuertida:* Itaque vtriuſque bonum eſt merito laudari: tàm, me hercule, quàm benè iudicaſſe iudicantis bonum eſt, & eius ſecundum quem iudicatum eſt. *Y para declarar el cõcepto, puſo el exemplo en la juſticia:* Nunquid dubitas quin iuſtitia, & habentis bonum ſit, & ejus, cui debitum ſoluit? *Luego en fin, pues intereſſo tanto, y digo, que a eſte Sermon ſe le deue de juſticia la emprenta, porque demas de no tener propoſicion alguna, que deſdiga de nueſtra Religion Catolica, y ſanas coſtumbres; por la docta interpretacion de textos ſagrados, legitimas ponderaciones de Santos, puntuales noticias de buena hiſtoria, diſcurſos, y conceptos graues juntamente, y agudos, ſin* Epiſt. 102



que su agudeza desmienta, o ofenda la seriedad, y magisterio de persona tan autorizada, puede ser documento comun de Maestros. El estilo corriente con elegancia, y propriedad de frasis, y palabras magistralmente muestra, que el mas grande, y agudo pensamiento, se autoriza, y luze, vestido de palabras graues, proprias, y Christianas; como tambien con los afectados, extraordinarios, y mas Gentiles, que Christianos colores, se desautoriza, y desluze; pues no es conocido por grande, porque no es conocido. Enseña como se ha de verificar el mas glorioso atributo del Predicador Euangelico, que es ser luz, no solamente para

Matth. 5. *ra este, o aquel, sino para todo el mundo,* Lux mundi, *dexando se entender del pueblo: porque como serà luz del mundo el pensamiento, que con artificio y trabajo se procura retirar del vul*

Ad Ephes. 5. *go, diziendo S. Pablo.* Omne enim, quod manifestatur lumen est. *Procura este Sermon aficionar al pensamiento, y dotrina, no a la eloquencia, y palabras, conforme al consejo de Se*

Epist. 52. *neca:* Ad rem commoueantur, non ad verba composita, alioqui nocet illis eloquétia, si non rerum cupiditatem facit, sed sui. *Y porque la aprouacion pide pocos renglones, y no permite tan dilatados elogios, como merece este papel; solamente digo q̃ me parece describe este Sermon S. Basilio el Magno, condenando abusos, y estableciendo aciertos de la predica-*

S. Basil. homil. in princip. Prouerb. *cion Christiana:* Sermo ex mente procedens sana *(parece seña indiuidua del Reuerendiss. P. General, sabelo quien lo conoce)* sobrius, ac simplex *(la templanza, y sinceridad de las palabras, juntamente proprias, y elegantes, escusando afectaciones, que desdixeran de su autoridad)* vniformis item *(es todo igualmente grande en pensamiẽtos, y palabras.)* Praeterea semper eadem atque de iisdem vbiq; dicens. *Esta es la consequencia de pensamiẽtos, y conceptos eslauonados entre si, desde el principio hasta el fin. Y assi lo siento. En Granada 15. de Setiembre de 1644.*

Dotor D. Cecilio de Leon y Quiros.

NOS

NOS el Dotor D. Agustin de Castro Vazquez, Prouisor y Vicario General en esta Ciudad de Granada, y su Arzobispado, por el Illustrissimo señor D. Martin Carrillo y Aldrete Arzobispo del dicho Arzobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Por el presente damos licencia en forma, para que se pueda imprimir, e imprima, el Sermon, que predicò el Reuerendissimo P. M. Fr. Marcos Salmeron, General de toda la Orden de nuestra Señora de la Merced Redencion de Captiuos; en la fiesta del glorioso San Ignacio de Loyola, fundador de la sagrada Religion de la Compañia de IESVS, en el Colegio de la misma Compañia desta Ciudad, en su dia treynta y vno de Iulio del año de la fecha. Atento, por la aprouacion fecha por el Dotor D. Cecilio de Leon, Canonigo Magistral de Escriptura desta santa Iglesia Mayor de Granada, fecha en virtud Nuestra, parece ser digno de que se imprima. Dado en Granada, a 24. dias del mes de Setiembre de 1644.

D. Castro.

Por mandado del señor Prouisor.

Iuan Bernardo N.

Sint lumbi vestri precincti, &c.

Lucæ 12.

O LO que arrastra vna grandeza ceñida (empecemos con admiraciones) ò con que valentia, superior a todo poder atrae los coraçones a su sequito, la ajustada eleccion de los mas luzidos empleos! Ciñose la Deydad del Verbo, en el vientre sacrosanto de Maria, cumpliose a la letra la profecia de Ieremias: *Fœmina circũdabit virum*; para hazer enla naturaleza assumpta oficio de sieruo de los hombres, y ministrarles, como de passo, por el tiempo, que estuuo en el mundo; tomò desta Señora lo mejor de la humanidad, que de su mas pura sangre la formò el Espiritu Santo; y que resultò de ahi? Dexemosselo responder a S. Agustin, sobre aquellas palabras del Psal. 64. *Ad te omnis caro veniet*, y pregunta el Santo. *Quare ad illum omnis caro veniet?* Todo el mundo se và tras de Christo, para venerarle, grande deue ser el motiuo, que con vniformidad, y amorosa violẽcia atrae a si todo hombre, q̃ esso quiere dezir; *Omnis caro*, en seguimiento de Christo? Y responde; *Quia carnem assumpsit, tulit indè primitias ex vtero virginali, assumptis primitijs cætera consequentur*; Era la carne de MARIA (entendamoslo assi) la nata, y lo superior dela humana naturaleza, tanteada a lo diuino, y a lo humano, y al cebo desta carne Deificada enel Hijo, se van todos los hombres, sin que aya sexo, estado, edad, que no siga los passos de Christo, que hasta sus ma

Ierem. 31.

Psal. 64.
Aug. hic.



yores emulos confessarõ se lleuaua todo el mundo tras de si. *Ecce totus mundus post eum abit.* Esta es la cuẽta por mayor, y como en vna partida; hagamosla por partidas menores; no digo biẽ; dexemossela hazer a el Aguila delos Dotores: *Nũquid venerũt pauperes, & nõ venerũt docti, & nõ venerũt indocti? Nũquid venerũt viri, & nõ venerũt fœminæ? Nũquid venerũt senes, & nõ venerũt iuuenes? Aut venerunt iuuenes, & non venerunt adolescẽtes, aut venerunt adolescentes, & non venerunt pueri?* Pobres, ricos, doctos, ignorantes, varones, hembras, ancianos, moços, niños, todos se van tras de Christo, todos assiẽtan plaça debaxo desu vandera; y concluye: *Et quis numeret gẽtes venientes ad eum, cui dictum est: ad te omnis caro veniet?* Admirable symbolo me parece dela fuerça, vn tiẽpo oculta, ya a todas luzes manifiesta, delas virtudes del glorioso Patriarca S. Ignacio, illustre Santo Español, Patriarca, y fundador inclyto de la grauissima Religiõ, q̃ por excelẽcia se llama, *Compañia de IESVS*; Ciñose este varon grande, dentro de los estrechos cingulos del Euangelio; abreuiò lo generoso de su animo, y coraçon, dentro del estado Religioso, hizo admirable eleccion de lo mas selecto de la vida Apostolica, de los mas luzidos empleos dela vida Christiana, del aprouechamiẽto de los fieles, del seruicio de la Iglesia, con q̃ parecio hazerse dueño del vniuerso, y que le siguiessen a velas hinchadas, casi todas las naciones, y estados, que nauegan este mar del mundo, todos hallaron acogida en aquel pecho, y coraçon generoso, teniendole patẽte para todos, como Pablo para los de Corintho. *Os nostrum patet ad vos ò Corinthij! còr nostrum dilatatum est*; Sin que aya nacion, estado, sexo, edad, que no se lleue tras de si, por la fuerça de sus empleos, e impulso desu instituto; bien lo testifica oy este concurso grande de la nobilissima, y siempre coronada Ciudad de Granada, en forma de Republica; la assistencia de su primera silla, del

Illus-

Ioan. 12.

Aug. vbi s.

2. Ad Corint. 6.

Illustrissimo señor Arçobispo; la autoridad de tan graues Religiones; el concurso grande, y luzido de lo mas illustre, Eclesiastico, y secular, a quien la deuocion de Ignacio atrae, como con fuerça amorosa a oyr sus glorias, y autorizar esta solenidad. Para tener en lo que me toca deuido acierto, necessito del fauor de la gracia.

Sint lumbi vestri præcincti, &c.

§. I.

Las acciones humanas hazen reflexos en Dios, y parece, que por modo singular reuerbera en el ser diuino lo perfeto, o imperfeto del obrar humano.

QVE se vista el hõbre de los affectos de Dios, de cuyo ser por essencia depende en ser, y conseruacion su ser participado, no es, ni puede ser materia de admiracion, antes pudiera causarla lo opuesto, pues siendo, como es, formado a su imagen, y semejança, vienen a ser las propriedades, de que especialmente se adorna, como lineas de la diuinidad. Assi llamò Tertuliano a la inmortalidad del alma, a la libertad de la voluntad, al vso de la razõ. *Habentes vtique lineas Dei, quà immortalis anima, quà libera, & sui arbitrij, quà rationalis, capax intellectus, & scientia.* Pero es monstruosidad, que no siendo Dios imagen del hombre, se vista tal vez de sus affectos, de manera, q̃ las perfeciones, o imperfeciones nuestras hagan, al parecer, reflexos en el ser diuino, como en espejo de infinita magnitud, de luz inmẽsa, q̃ assi se dexa tocar cõ ser inacessible, y que gouernado (digamoslo assi) por este niuel, se llame grande, pequeño, constante, mudable, poderoso, o no poderoso, flaco, o alentado; empañandose tal vez lo lustroso de la Deydad con humanos defetos,

Tert. lib. 2 aduersus Marc.

feto:,

fetos, o luziendo mas con mendigadas luzes. Tocò este pensamiento la eloquencia de S. Paulino, quando dixo de Christo, que nace, crece en los hombres, como por varios accidentes, hazese robusto, o flaco, se remoça, y enuejece, participando en su ser inmutable de los achaques, o virtudes de los hombres, sucediendole por la comunicacion con el cuerpo mystico lo que podia en el cuerpo natural; no son de perder las palabras del Santo: *Sicut in ipso homine, quem gessit, ita in nostris mentibus gradus quosdam corporeæ ætatis exequitur, nascitur, crescit, roboratur, senescit.* Ay almas, en quien Christo nace, crece, medra, llega a ser grãde, rico, poderoso, liberal; y otras, en quien, aunque nace, parece, que no crece, ni se aumenta, pareciendo niño, flaco, y sin alientos, y por la reuerberacion, que en aquel ser hazen nuestros afectos, siendo gigante, parece enano en la imagen del hõbre; pues que remedio? El Santo le pide, y el mismo se le receta, o por mejor dezir, nos enseña a todos, que el medio mas eficaz, para que Dios no parezca en el alma niño, flaco, y pobre, sino hombre hecho, poderoso, y rico, es el de la oracion continua, y perseuerante; *Orandus, ne in nobis diu, aut iugiter paruulus; & infirmus, & pauper sit.*

Paulin. epist. 3.

Apoyemos por otros medios el pensamiento. Mi alma haze grande a Dios, dixo en su cantico la mas sonora voz de la Iglesia, la mas diestra cantora de las glorias de Dios. *Magnificat anima mea Dominum.* Estraño este modo de hablar Origenes, y pregunta, como si Dios es quien *es*, y es el que *es*; su ser eterno, infinito, incomprehensible, q̃ ni admite aumento, ni es capaz de diminucion, dize su Madre, que le haze grande? *Si enim Dominus, nec augmentum, nec decrementũ recipere potest, & quod est, est; quare MARIA nunc loquitur: Magnificat anima mea Dominum?* Mirad (responde a su mesma duda) es el hombre imagen de Dios, criado al fin a su imagen, y semejan-

Luc. 1.

Origen. in Lucam.

hejança, y si esta crece en virtud, representase en ella Dios gran Señor; y si falta a sus obligaciones, parece pequeño, si con pensamiẽtos santos, palabras, y obras heroycas, crece esta imagen de Dios; en la mesma diuinidad reuerberan estas luzes, y si descrece por defetos humanos, enel mismo Dios pardean essas sombras: *Et quomodo crescit Dominus in nostra imagine, sic si peccatores fuerimus, minuitur, atque decrescit*. Y asi no es mucho, que en la Imagen de MARIA, Erario de los mayores tesoros de Dios, que creciendo de virtud en virtud, llegò a abraçar en el vtero materno el Verbo en carne, a que se dispuso por acciones heroycas, parezca grãde el autor de ellas, y la Señora confiesse, que le engrandece: *Magnificat, &c.*

Peleando estauan con el mar, y los vientos, fatigados de vna borrasca, los Apostoles; estauaselos mirando Christo, y arrojose mouido de su clemẽcia sobre las hinchadas olas del mar, hollò su ceruiz, para venir a darles socorro: *Venit ad eos ambulans supra mare*. No está aqui el mysterio principal, sino q̃ auiẽdose arrojado a las aguas, para este fin, como lo testificò, y asegurò el efeto, diga S. Marcos, que no se detuuo firme junto al barco, sino que queria passarse de largo, y dexarlos, como si vuiesse puesto otro fin a su viaje; *Et volebat praterire eos*. Pues si saliò a darles socorro con su presencia (pregunto yo) porque anda vacilando, como las mismas olas? Fue, dixo agudamente Cayetano, que la poca constancia, y fe de los Apostoles hazian reflexos en los passos de Christo; y como, ni estauan firmes en ella, ni vnidos, como deuieran, con el, lo manifiesta Christo en la variedad del marinaje. *Talem enim exhibebat se in ambulatione, qualis apud eos erat in mente, scilicet non fixus, non firma fide*: haziendo diferentes visos en el soberano Maestro la inconstancia de sus dicipulos. Pongamosle esta coluna firme a la fabrica deste pensamiento. Siẽpre

Marc. 6.

Caiet. hic.

 Dios

Dios habita eternas luzes, y es, como Trino en Personas, vno en naturaleza; pero cōsideremosle en dos jornadas consecutiuas, que hizo, y le hallaremos, al parecer, en todo desigual. Entrò este Señor en casa de Abrahan, en figura de aquellos tres Angeles, a fecundar a Sarra, fue su entrada al hilo de medio dia. *In ipso feruore diei.* De alli partio a la destruccion de Sodoma, y de las demas Ciudades, como lo auia assegurado, quando manifestò llegauan a sus oydos los clamores de aquellas

Genes. 18. culpas nefandas. *Clamor Sodomorum, & Gomorrhæ multiplicatus est, & peccatum eorum aggrauatum est nimis. Descendam, & videbo vtrum clamorem, qui venit ad me, opere compleuerint.* Y luego empieça el cap. 19. del Genesis con estas palabras. *Veneruntq; duo Angeli Sodomam vespere, & sedente Loth in foribus ciuitatis, &c.* Aqui se hizo aquel castigo, tan singular, como fue la culpa, pues por ser ella contra las leyes de la naturaleza, llouieron las nubes por orden de Dios, en lugar de pluuia, fuego, y llamas. *Igitur Dominus pluit super Sodomā, & Gomorrham sulphur, & ignem à Domino de cœlo.* Tiene graue dificultad, como en casa de Abrahan se aparece Dios Trino, y Vno, y esse mismo en casa de Loth, no se vee adequadamente, ni en toda su latitud (digamoslo assi) sino solas dos personas? Agradezcamosle a Origenes la resolucion de esta duda; pues careando a Loth con Abrahan en el hospedaje que hizieron a Dios, dixo. *Ille ergo suscepit eos, qui*

Origen. in Gen. *perditum darent, non suscepit eum, qui saluaret; Abrahan verò suscepit, & eum, qui saluat, & eos, qui perdunt.* Luze Dios mas en el mas justo, manifiesta mas quiē es en Abrahan, que en Loth; y cada vno segun sus virtudes, y en la forma, que le reconoce le manifiesta, como si la grandeza de Dios, y el ser suyo estuuiera dependiente de las perfeciones, o imperfeciones humanas. La circunstancia del tiempo, en que llega Dios a recebir este hospedaje, corona este pensamiento, pues a la casa de Abrahan lle

ga a medio dia, y a la de Loth a la tarde; era Abrahan varon santissimo, Loth santo era, aunque con algunas imperfeciones (coligese de auerse aficionado a los deliciosos campos de Sodoma, sin dexarle elegir a Abrahã deudo mas antiguo, y salir de alli, como por fuerça, instado de vn Angel, que le cogio del braço) y fue dezir; Abrahan estaua en el medio dia de la gracia, en la mayor plenitud de la luz, y essa reuerbera en Dios, q̃ và a hazer a su casa medio dia; *In ipso feruore diei.* Loth estaua en gracia, pero cõ algunas sombras de defetos, recibe a Dios, pero entre sombras. Digamoslo mas claro: Dios de la casa de Abrahã, es Dios en el medio dia de su luz, el de Loth es Dios de la tarde. *Non capiebat Loth meridiana lucis magnitudinem, Abrahã vero capax fuit plenũ fulgorẽ lucis excipere,* concluyò Origenes. De donde cõsta, q̃ las perfeciones, o imperfeciones humanas hazen reflexos en Dios, y q̃ de ellas (a nuestro modo de entẽder) depẽde el credito del ser diuino, de grãde, de Señor, y la manifestaciõ de su ser, y diuinidad. Cõ esta llaue de oro se abre la puerta al Euãgelio: ciñense los sieruos: *Sint lũbi vestri pracincti*; para recebir a su dueño, y luego el mismo se aparece ceñido: *Pracinget se.* Preuienẽse de luzes: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Y el los espera en pie para q̃ se sienten en el cõbite de la luz eterna. *Faciet illos discũbere.* A la vigilancia con q̃ le esperã, q̃ vẽga de las bodas, para assistirle, correspondẽ desuelos del Señor, q̃ trata de seruirles a la mesa: *Et trãsiens ministrabit illis.* Que a esta cuẽta no es tãto agasajo, o fauor de Dios a la criatura, como reuerberaciõ de nuestros afetos, en aquel espejo purissimo de la Deidad, q̃ luze mas cõ muchas luzes, y se empaña de nuestros defetos.

§. 2.

Las virtudes de S. Ignacio reuerberan en Dios, o las de Dios en Ignacio alternatiuamente. Es la carroza de Magestad, en q̃ discurrio por el mũdo, dãdose a conocer a los hõbres.

 Ceñi-

CEñidos, lustrosos, y vigilantes han de ser los sier-
uos del Señor, segũ las clausulas referidas del Euã
gelio, y Dios, en quié reuerberan sus empleos, parece q̃
se viste de su librea; mas como no puedẽ obrar, y menos,
heroicaméte sin su fauor, primero los viste el dela suya,
para q̃ Dios, y el justo de esclarecida virtud en la Igle-
sia se parezcan de manera, q̃ los aya de distinguir la Fé.
O gran Ignacio, sieruo fiel, ceñido, lustroso, y vigilãte!
no se si vuestro obrar haze reflexos en Dios, o si las grã
dezas de Dios hazẽ visos en vuestra alma, y en el cuer-
po de vuestra Cõpañia, q̃ todo me parece tiene, sino idẽ
tidad, viua similitud. Los efetos, q̃ obra el Sol de justi-
cia en vn alma, quando la enuiste de lleno, escriuio con
S. Machar. delgada, y bien cortada pluma S. Machario Egypcio,
hom. 1. ad. descriuiendo las calidades de aquella carroça, en q̃ se
Ezech. 1. puso Dios, para darse a conocer al mũdo por Ezechiel,
y repetida en la Apocalypsi; labròla Dios para si, y con
singular erudiciõ aduirtio, q̃ los mysteriosos animales,
q̃ la tirauan eran todos rostros, ojos, y luzes, sin q̃ se pu
diesse diuisar en ellos parte posterior; a qualquiera q̃ se
mouian andauan derechos, arrojando llamas de fuego:
*Et vnũ quodq; eorũ corã facie sua ambulabat: & similitudo
animaliũ aspectus eorũ quasi carbonũ ignis ardentiũ, & quasi
aspectus lampadarũ. Totũ corpus oculis plenũ.* Y alegorizã-
do la visiõ, parece tenia presente al glorioso Patriarca
S. Ignacio, sus virtudes, sus empleos, y los de su Cõpa-
ñia; y aun parece lo dio a entender el Profeta al desci-
frar la vision, q̃ no acabò de ajustar lo q̃ sentia, y le auia
parecido, hasta q̃ encontrò con la Cõpañia de IESVS:
Et audiebã, dixo, *quasi sonũ aquarũ multarũ, quasi sonus su-
blimis Dei, quasi son⁹ multitudinis, vt sonus castrorũ*: El rui-
do, q̃ hazia la carroça era, como de vn Dios grãde, co-
mo el de muchas aguas, y como el q̃ haze vn exercito de
soldados; y a esta cuẽta Dios resonaua alli, comunicãdo
fauores, y gracias, q̃ quando son de superior ordẽ, hazen
mucho

mucho ruido: era el sonido de vn mar, reduzido a breue estrecho, a donde crecen mas sus espumas, y gritan sus aguas; oyanse trompetas, clarines, ruido de armas; y en esto finalmēte vino a parar la vision, en exercito, en tropas de soldados, en ocupaciō militar; a esto salio Dios con ostentacion, haziēdo ruydo de Dios grande; para esso se juntaron las muchas aguas, symbolo de los pueblos, y naciones, para q̄ de todas se hiziesse vna luzida compañia, y se formasse vn esquadron, para defensa de la Iglesia; q̄ no sin mysterio, el illustrissimo señor don Pedro Guerrero meritissimo Arçobispo de esta Ciudad, quando vio en ella los primeros Padres de la Cōpañia fundadores del Colegio Illiberitano, dixo en alta voz: *Castra Dei sunt hæc*; como consta de la historia Eclesiastica de Granada, y era fuerça, que el Capitan General desta milicia tuuiesse las propriedades q̄ trae S. Machario, interpretādo la vision, y teniēdo, como a la vista, el alma de S. Ignacio. *Cū præparauerit eam sibi in sedem, & domiciliū, tota lumen euadit, tota facies, & tota oculus, nihil habet tenebrosum, sed tota prorsus fit lumen, & spiritus, tota plena oculis nullā habens partē a tergo, siue posteriorē, sed vndiq; faciē præseferens, ineffabili pulchritudine gloria luminis Christi veniente in illā, & in ea residente:* Preparò Dios a S. Ignacio desde la eternidad, para q̄ en tiempo fuesse General de vna nueua milicia, q̄ desseaua armar contra las heregias, y contra los vicios, y pecados, y le ajustò a su talle, y cōdiciō; està enseñado Dios a habitar luzes, abismos de esplēdores, y assi dispuso, q̄ el alma de S. Ignacio, q̄ auia de ser magestuoso domicilio de la Deydad fuesse toda luz. *Tota lumē euadit.* No ay en Dios tinieblas, dixo S. Iuan. *Et tenebræ in eo nō sunt vllæ*; no las tēga Ignacio. *Nihil habet tenebrosum.* Es Dios todo ojos, dixo Tertuliano; porq̄ todo lo vee. *Caterùm ipse totus oculus, quia totus videt.* Y todo rostros, porq̄ igualmēte mira todas las circunferēcias

1. Ioan. 1.

Tert. li. de Trinit.

del or-

del orbe; el alma de Ignacio, que es como vn remedo de Dios, es tambien. *Tota facies, & tota oculus*; es Dios todo luz, y espiritu purissimo; *Erat lux vera; Spiritus est Deus*; y Ignacio, que le imita en la pureza, parece todo luz, todo espiritu; *Prorsùs fit lumen, & spiritus*. No ay en Dios parte anterior, y posterior, todo es el mismo; assi Ignacio todo es el mismo, a qualquiera luz que le vea; y para caminar siempre adonde le lleuaua el impetu del Espiritu Santo, tenia rostros a todas las partes del mundo; *Vndiq; faciem præseferens*; fauores singularissimos, q̄ recibio de la plenitud de luz del hijo de Dios, q̄ baxo a su alma, y estuuo tan de assiento en ella; y aun q̄ ay distancia infinita entre Christo, y Ignacio, corren al parecer con tanta igualdad, y vestidos tan de vna librea, q̄ si las virtudes de Ignacio no hazen reflexos en Dios, las de Dios los hazen en Ignacio, copiandole tá viuamente, q̄ parecen vna misma cosa, dandole Dios a conocer por su sieruo a los mortales, como se conoce por la imagen, el prototypo, y original.

Ioan. 1. & 4.

§. 3.

S. Ignacio gran Capitan de la Iglesia, salio a la cāpaña, quādo era mas sangrienta la hostilidad.

PAra ocasiones grandes, y de la mayor hóra, y reputacion de Dios, preuino cõ especial prouidencia siépre los mayores ministros, y los mas esforçados Capitanes, por cuyo medio consiguiesse trofeos gloriosos de sus mayores enemigos.

Armò el Espiritu Sãto a Christo Capitan General de la Iglesia, y antes q̄ empeçasse la predicacion de su palabra; arma, con q̄ salio vécedor para vencer, como el otro guerrero de la Apocalypsi; lo lleuò al desierto a q̄ se ciñese de afficiones, velasse quarenta dias las armas, habitasse con brutos, lidiasse cõ demonios. Arrojole

Matth. 4.

jole su culpa a Adan del Parayso al desierto, perdiose, por no tener visible Capitan (mas se perdiera aora sin el,) y sus hijos en vn monte tā lleno de desdichas, (como lo pondera S. Ambrosio) pues justo era, q̄ tuuiesse Capitan, para que no le valiesse por escusa el desamparo de quien lo guiasse. Entrò como en cuidado Dios, de quien echaria mano para vna empresa tan grande, como tomar la inuestidura, y baston de Capitan General de la Iglesia: assi lo introduze el Santo, quando pregūta: *Quem igitur apponeret Ducem contra tot illecebras saeculi? Contra tot versutias diaboli? &c.* Fuera bueno, q̄ nombrara Dios vn Angel? *Angelum apponeret?* Pero no (dize el Santo) que quando la batalla del cielo, apenas se pudierō valer a si mismas las legiones de los Angeles: *Legiones Angelorum vix singulis profuerūt.* Pues darase el baston a vn Serafin? Tampoco: porque, aunque baxò al mundo en cierta ocasion, y se hallo en medio de vn pueblo, q̄ todo el tenia los labios inmundos, solamente purificò con las brasas del Altar los de vn Profeta: *Vnius tantū Prophetae labia apposito carbone mundauit.* Pareciò parcial el Serafin, no era a proposito para Capitan General, que ha de atender a todos los soldados, necessario fue, que se buscasse otro; *Alius Dux requirendus fuit;* en quien todos hallassen abrigo, direccion, y defensa, y este para la Iglesia vniuersal, no pudo ser otro, sino Christo, debaxo de cuya vandera, sin hazer diferēcia de naciones, ni de calidades, pudiesse sentar plaça de soldado, el Iudio, el Griego, el Barbaro, el Cita, el sieruo, el libre, y que fuesse todo para todo, y el q̄ es todo en todas las cosas. Todo lo dixo el Obispo de Milan: *Quis tantus esset Dux, qui posset Iudaeum, & Graecum, Barbarum, & Scitham, seruum, & liberū, vno regere ductu, nisi solus, qui est omnia, & in omnibus Christus?* Vsò mal el mundo de la guia de tan gran Capitan, desampararon muchos su milicia, dieron en varios errores, otros no

Ambros. in Lucam.

executaron, como deuieran sus ordenes, y si totalmente no se deshizo el exercito, se enflaquecio por el vicio de los soldados, de manera, que necessitò de repararse, y engrossarse, para que pudiesse hazer frente a el enemigo, y en su mayor aprieto, enlos tiẽpos vltimos, se valio del animo generoso, y del valor del Glorioso Patriarca S. Ignacio, y le fue a buscar a la casa illustre de Loyola, y en su modo, sucedio lo que a Dauid, pues siẽdo el vltimo desus hermanos, se leuantò con la Corona, y con el mayor puesto de la Iglesia, buscandole Dios para si en primer lugar, solicitando por este medio su honor, y credito. *Prouidi enim in filijs eius mihi Regem* (dixo Dios a Samuel) creyera yo, que el Rey era para el pueblo, pero para que sea qual conuiene, primero ha de ser para Dios: Ignacio primero es para Dios, que para la Iglesia, y para si mismo. Singular fue siempre la prouidencia diuina, en preuenir antidotos contra el veneno; y como aduirtieron los Dotores de las historias Eclesiasticas, que naciessen en la Iglesia varones grandes al tiempo, que se hallasse mas oprimida de sus enemigos, y esta defensa de su Esposa la fiò Dios de los illustres Patriarcas, y fundadores de las Religiones. Vn Elias, q̃ abrase los sacerdotes de Baal, vn Agustino, que confunda a Pelagio, y que nazca en Africa el mismo dia, que el heresiarca en Inglaterra; estaua infestada Francia de la heregia de los Aluigenses, y embiò Dios contra ella la hacha encendida de S. Domingo; abrasauase en vicios Italia, qual otra Sodoma, por la abũdãcia de regalos, y profunidad de vestidos, embia Dios a S. Francisco, para q̃ despreciandolo todo fuesse Capitan dela reforma del mundo; oprimia el Sarrazeno la Iglesia en España, y sus hijos en duro cautiuerio, perdian la vida temporal con riesgo dela eterna, y embia Dios a mi glorioso Patriarca S. Pedro Nolasco, cõ titulo de Redẽtor, por especial reuelacion diuina, para que

Lib. 1. Reg. c. 16.

da costa suya, y de mucha sangre de sus hijos, por especial voto tratasse de redemir los fieles, restituyẽdoles a su antigua libertad, como se experimẽtò en esta illustre ciudad de Granada, adõde padecierõ gloriosamẽte martyrio algunos Religiosos de su Ordẽ, y entre ellos Fr. Pedro Pascual de Valẽcia Obispo de Iaẽ, hijo deste habito, de quiẽ ay vna graue memoria, y epitafio en el Conuento de Carmelitas Descalços desta ciudad, con cuya ocasion la Santidad de Vrbano VI. en Roma el año primero de su Pontificado, dixo de mi Religiõ estos encomios, q̃ reseruò a que otro los construya. *Gloriosa semper, & vtique laudabilis de Mercede Captiuorum Religio, in qua Ecclesia Christi aduersùs fidei hostes, & in proximorum vtilitatem plurimum deseruit, &c.* Al Glorioso Padre S. Ignacio le embiò Dios al mundo al tiempo, q̃ los mas modernos heresiarcas la infestauan, y cayò la estrella grande del cielo de la Iglesia, que veneno los rios, mares, y fuentes, y los llenò de amargura, y se llamò por esso Absynthio, y perecieron muchos por la amargura de sus aguas. *Cecidit de cœlo stella magna ardens tanquam facula, & cecidit in tertiam partem fluminum, & in fontes aquarũ, & nomen stellæ dicitur Absynthium, & multi hominũ mortui sunt de aquis, quia amaræ factæ sunt.* Fueron Lutero, y sus sequazes (dixo Hugo Carense) *Cecidit de cœlo, idest de Ecclesia, stella magna, idest cuneus hæreticorum*, para rebatir este golpe, y oponerse a los autores de tantos vicios, y maldades cõtra la Fe: tenia preuenido Dios a S. Ignacio de Loyola en la Prouincia de Guipuzcua, y quiso, que naciesse al mundo el año de 1491. siendo Pontifice Inocencio VIII. Emperador de Alemania Federico III. y reynando en Esp[a]ña los Reyes, que por excelẽcia se llamaron Catolicos, y renacio segunda vez con alientos de Capitan de la Iglesia, quando estaua mas viua su hostilidad, que a tiempo (como lo notò el Espiritu Santo) nacio Moysen en Egyp-

Apocal. 8.

Act. 7.

Egypto, quando empeçó Faraon à tratar de afligir el pueblo, y salio el edicto general, de que passassen à cuchillo todos los infantes: *Eodem tempore natus est Moyses, & fuit gratus Deo*, Nacio Moysen à la vista del mayor riesgo de su nacion, no antes, ni despues, como obseruó grauemēte el oro de la Griega eloquēcia Chrysostomo, adiuinando por el tiempo de su nacimiento, q̃ auia de ser el instrumento de su libertad. *Futurus Prefectus non ante hæc, nec post hæc, sed in medio furore nascitur.* Tan à tiempo fue para la Iglesia el feliz nacimiēto de S. Ignacio, quando à toda ella amenazaua ruina, por el veneno de los heresiarcas, cundiendo la peste de la vida licenciosa con el amparo delos Principes, que apenas en los siglos passados vuo error, ni blasfemia, q̃ no reuiuiesse por medio de las cabeças de la heregia, y de sus sequazes, apenas ay Sacramento, que no caluniē, ceremonia Ecclesiastica, que no la vltrajen, tradicion Apostolica, que no desestimen, Escritura, que no nieguen, atreuense osados à la sacra silla de S. Pedro, hazen burla de los Concilios, hazen mofa de los Dotores; Para reparo de todos estos daños, nacio Ignacio, y fundó su Compañia, para que con valor, y osadia Christiana tomasse las armas contra estos monstruos del infierno, y defendiesse en los fieles la virtud, en la Iglesia la Fè pura, la verdad en los Cōcilios, la verdadera inteligencia en las Escrituras, y la autoridad de la primera silla de la Iglesia.

Chrysost. in act.

§. 40.

A Ignacio estrechamente ceñido con los cingulos del Euangelio, le ciñó Dios con otros especiales; abrazó lo mas superior de la vida Christiana; à vn mismo tiempo estuuo viuo, y muerto.

PAra que fuesse Ignacio decente assiento, y domicilio de Dios, le empeçó à ceñir con los cingulos del

Euan-

Euãgelio, y para lograr Dios mejor (digamoslo assi) el tiro, que auia hecho a su coraçon, le dispuso con vn golpe material de vna bala, que le obligò a cerrar los ojos a lo visible, y abrirlos a lo eterno. Fue el caso, el año de 1521. estando los Franceses sobre el castillo de Pamplona, siendo soldado en aquel castillo por los Reyes Catolicos, salio coxo de la refriega, y esta fue, a mi parecer, tan mysteriosa, q no sitiò tanto el Frances el castillo de la cabeça del Reyno de Nauarra, como Dios a Ignacio, cercandole, como a otro Saulo de celestiales, y repetinas luzes. *Subito circumfulsit eu lux de cœlo*; para q cayesse del cauallo de su vana pretension lleuaronle herido a su casa, y q se yo, si aquel estallido, y temblor de ella, y del aposento donde viuia; quando por principio de su mayor salud, se resoluio a morir a todos los bienes del sentido, fue ocasionado de la artilleria del cielo: que biẽ sabe Dios embiar su espiritu cõ ruydo, que pasme, con circunstancias q atemorize; si bien se termina el toruellino, en consuelo interior, de quiẽ le recibe; assi baxo sobre el Colegio Apostolico: *Factus est repentè de cœlo sonus, tanquam aduenientis spiritus vehementis*. Todo le encaminò a que en vn solo Ignacio juntasse Dios lo mas precioso de la ley antigua, y nueua, y las glorias de sus dos varones mas illustres. Quiso prouar el Abad Igneacense las ventajas, q la ley nueua, y los varones de su testamento hazian a la antigua, y a sus Patriarcas, y saco, como a duelo, y desafio sobre esta precedencia, dos varones grandes, a Iacob del testamento antiguo, a Pablo del nueuo, pero con esta diferencia se determino, la q auia entre los dos, q Iacob salio herido, y coxo de vna refriega, q auia tenido con vn Angel: Pablo muerto, como el mismo lo testifica: *Ego autẽ mortuus sum*, dize pues Guerrico Abad: *Iacob fœmur gerit marcidum, Paulus verò corpus emortuum, in mortificatione membrorũ, quã ceperat proprietate religionis*

Actor. 9.

Actor. 2.

Gue. serm. de S. Bene.

Gen. 28.

ab Initium, ad integrũ conſumauit Euangelium; Iacob del mucho trato con Dios abraçado con el, o con ſus Angeles, quando mucho ſale herido, y coxo; Pablo arrebatado al tercer cielo, baxa como difunto; en la ley antigua, quando mucho, eſtan heridos ſus Patriarcas, en la ley nueua ſe manifieſtan muertos, dando perfeto remate el Euangelio con muerte guſtoſa, a las primeras mortificaciones de la ley. Todas eſtas ventajas hallaremos juntas en S. Ignacio, todo lo abraça ſu virtud; en aquella primera batalla empeçò a mortificarſe herido, y coxo, qual otro Iacob, en otra ſe acabò de morir, como Pablo, y a fuerça de oració, ayuno, y diſciplina, llegò a atenuarſe de manera, que eſtando viuo paſſaua plaça de difunto, y tal vez le juzgaron por muerto. Myſterio grande tienen a eſte intento, aquellas palabras, que dexò eſcritas de ſi el otro Rey de los Huſitas, exẽplar viuo de la mayor paciencia, de la mas ſuperior tolerancia. *Dies mei velocius tranſierunt, quã à texente tela ſuccidiｔur; & conſumpti ſunt abſque vlla ſpe.*

Iob.7.

Si pudiera Iob hablar de ſi deſpues de muerto, no pudiera con mas viua clauſula ſignificar, auia paſſado ya el curſo de ſu vida, como con dezir, q̃ ſe auian paſſado ya los dias de ſu vida, y cõ la preſteza, q̃ ſe corta vn hilo en vn telar; y eſtraño mucho, que antes de morir diga, ſe le han paſſado ſus dias, ſin eſperança alguna de aliento, ni reſpiracion. Dio la cauſa deſta ponderacion de Iob el P. S. Gregorio: *Mentis fiduciam in præſenti vita non poſuit*; Viuo eſtaua Iob, y ſe juzgaua por muerto, porque no viuia ya por cuenta de alientos humanos, ni hazia caſo de la vida tẽporal; y aſsi en ſu eſtimacion ſe juzgaua por difunto. A eſta altura de perfecion llegò Ignacio enlos primeros paſſos deſu nueua vida; viſitado auia el ſanto Patriarca el ſantuario de Monſerrate en Cataluña, trocado auia ſu veſtido, y veſtido vn ſaco, y como nueuo Cauallero de Chriſto velado las

Gregor.

nueuas

uestras armas de su milicia, quando para exercitarse en la vida penitente, se retirò a Manresa, alli vn Sabado a la ora de Completas quedò tan enagenado de todos los sentidos, que le juzgaron todos por muerto, y tratauã de darle sepultura; al fin tocaronle el pulso, y aunque flaco, se conocia, assi estuuo hasta otro Sabado a la misma ora, en vn extasis; tan peregrino, q̃ parece quanto a lo natural, auian ya passado sus dias, y estaua sin esperança de viuir, que quando lo entendian assi todos los circunstantes, abrio el Santo los ojos, y con voz amorosa dixo; *Ay IESVS*, como señalando a el autor de su vida, y de su muerte, que era el amor de IESVS, y que este Señor por modo singular le estaua dando interiormente la vida, que exteriormente le auia quitado, y en vn mismo sujeto, y casi a vn tiempo mismo, se verificassen aquellas palabras. *Dominus mortificat, & viuificat*; siẽdo vna misma la causa dela vida, y dela muerte; Viue la flor del calor del Sol, y a la fuerça amorosa de sus rayos, por la mañana la despliega, y matiza sus hojas, excita a la fragrancia, para que sea dulce pasto delos sentidos, y este mismo Sol a la tarde, aumentãdo la fuerça de sus rayos, la recoge las hojas, la marchita, y la haze cadauer de sus mismos candores; siẽdo vn mismo calor, diferentemente aplicado, vnas vezes vida, otras muerte: assi le sucedio a Ignacio, el mismo amor que tenia a IESVS le priua de los sentidos, y le pone en las puertas dela muerte, y esse mismo parece que le resucita, y le alienta; siẽpre se hallò el S. Patriarca muy fauorecido de IESVS, y el Eterno Padre se le encomendò en aquella vision, q̃ tuuo cerca de Roma, y merecio oir de la boca de IESVS aquellas palabras de tanto consuelo. *Ego vobis Romæ propitius ero*; Con q̃ quedo empeñado a darle a Ignacio vida, credito, y estimacion en aquella ciudad, que es cabeça del mundo; asseguròle la fundacion de la Compañia, que por esso 1. Reg. 2.

la lla-

la llamò de IESVS, porque empeçò a militar debaxo de su patrocinio; y luego que abraça lo superior de la vida Christiana, con el superior magisterio de Ignacio, nos enseña a vn mismo tiempo, la importante leccion de la vida, y de la muerte. *Et lucernæ ardentes, &c.*

Ignacio es todo luz; el cielo le adorna de esplendores; le reuela mysterios; luz como por naturaleza, como el Sol material:

CON luzes encendidas en las manos, quiere Dios à sus sieruos, y no son ociosas, ni superfluas las palabras: *Lucernæ in manibus vestris*, sino dà a entender, que como las manos son instrumento general de todas las acciones, puesta en ellas la luz del bien obrar, assegura por todas partes lustroso, y luzido el sujeto; para que mirado à todas luzes, las obras, las palabras, y aun (si pudieran verse) los pensamientos, se hallen bañados de claridad, y con lustroso adorno, que arrebate los ojos de los mortales: esta luz parte de ella, adquirida, y la mayor, comunicada graciosamente por el Padre de las lumbres, se conociò en el Glorioso Patriarca S. Ignacio, cuyas palabras (lo mismo entiendo de sus obras, y pensamientos) eran luz destinada por Dios para alumbrar à los que estauan sentados en la sombra de la muerte. Si el Sol material hablàra, quien duda, sino que fueran todas sus palabras luzes? Habla el Padre, que habita luz inaccessible, y su palabra, con propriedad grande le llama S. *Splendor gloriæ*; porque de vn abismo de luzes, quando habla, como puede dexar de nacer palabra, que sea luz por essencia? Con la noticia de mysterios grandes illustrò Dios el entendimiento de S. Ignacio, manifestandole tal vez los mayores mysterios de la Iglesia, y aquellos fauores grandes, de quien dixo el Apostol:

Ad Hebr. 1.

stol.

ſtol: *Nec oculus vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascenderunt, quæ præparauit Deus diligentibus ſe*; que para ponderarlas Pablo deuidamente, vsò de las tres medidas de mayor capacidad, ojos, oydos, y coraçon: q̃ no cabe en vn ojo? O q̃ no abraça la menor niña del? Montes, eſtrellas, cielos, algo mas cabe en el oydo; lo paſſado, lo preſente, lo futuro; y mucho mas en el coraçõ humano, que no ſe ſatisfaze haſta abraçarſe con el miſmo Dios, como es en ſi miſmo: eſtas riquezas de la gloria, por modo ſingular, manifeſtò Dios a S. Ignacio; era deuotiſsimo del myſterio de la Trinidad, y eſtando vn dia enlas gradas de vna Igleſia en Manreſa, ſe empeçò a leuantar en eſpiritu ſu entendimiento, y entre celeſtiales eſplẽdores, vió vna figura deſte myſterio, y quedò tan eſtampada en ſu coraçon, q̃ no ſabiendo entonces el Santo mas, que leer, y eſcriuir, eſcriuio vn libro deſta materia, q̃ tenia ochẽta hojas. Feliz preſagio pudo ſer de la fundacion dela Compañia de IESVS, ver que a los primeros paſſos, en que ſe empieça a merecer calidad tanta, ſe abra el cielo, y ſe le manifieſte Dios Trino, y Vno. A las primeras çanjas para la fundaciõ de la nueua Igleſia, que ponia el Verbo en carne ſobre las aguas del Iordan, deſcubrio la cara myſterioſamẽte la Trinidad beatiſsima: *Apertum eſt cœlum*; Llega Iuã a bautizar a Chriſto, y dize el Cardenal Pedro Damiano; *Pater auditur in voce, Filius baptizatur in flumine, Spiritus Sanctus in colũbæ ſpecie demonſtratur*; manifeſtarõſe las tres Perſonas al Bautiſta, como ſe deſcubre el Rey embocado, a perſona de grãde calidad, y en vna ocaſiõ forçoſa, el Padre en la voz, el Hijo enel agua, el Eſpiritu Santo en figura de Paloma, con que el myſterio de la Trinidad de las Perſonas diuinas, poco ſabido en los ſiglos antecedentes; como dixo el miſmo Dotor: *Nomen Trinitatis prioribus ſæculis ob velatum abſq; totius velaminis obumbratione relucet*, ſe hizo publico, para q̃ ſo-

1. Corint. 2.

Luc. 3.

Dam. ſer. de Bap.

bre la Fè de esse mysterio, como roca firmissima, se erigiesse la fabrica de la nueua Iglesia. No es esto (dexemos otras reuelaciones) lo q̃ le sucede a Ignacio? Ha de fundar, como Christo, otra nueua Compañia de IESVS, para reparo de la Iglesia, y vistele Dios sus principios delos adornos, q̃ a ella misma, abrele los cielos, manifiestale el mysterio sacrosanto dela Trinidad, paraque sobre la especial noticia del mysterio, al abrirse ventanas en la Ierusalen celestial, conociesse su grãdeza, y el sitio que tenia destinado Dios, para premiar los soldados emeritos, y jubilados de su milicia, y pudiesse dezir a sus compañeros, y subditos, lo que dixo
Cap. 3. Baruch al pueblo de Israel, viendo el lugar, que tenia preparado Dios, para los que le siruiessen: *O Israel quã magna est domus Dei, & ingens locus possessionis eius! Magnus est, & nõ habet finem, excelsus, & immensus.* Pudo muy biẽ Ignacio dar mayores noticias de Dios, como quiẽ tenia de su naturaleza, y personas superior intelligencia. Acostumbrado el Santo, y habituado a estas illustraciones celestiales, quedò interiormente tan illuminado, tan lustroso, que ya no parecian sus luzes por lo habitual, fauores de gracia, sino calidades de su naturaleza. Resplandeceran los justos (dize el Espiritu Santo) en el diá vltimo, y sus luzes seràn como las del Sol.
Matth. 13. 43. *Fulgebunt iusti, sicut Sol*, no es la comparacion, a mi parecer, solamẽte en la intension de la luz, sino en el modo de comunicarla. Gira por essos orbes luziente planeta, Padre de la luz, y obrando, como causa natural, no impedida, quãto puede, no se puede abstener de sus rayos, no puede dexar de comunicar su luz, porq̃ le cõuiene assi por los principios intrinsecos de su naturaleza; y al intento de la luz de los Santos, dixo muy a
Cesar. hom. 2. tiempo Cesareo Arelatense. *Ibi indumentum transiuit in pramium, ibi Angelica illa stola nõ iam erit amictus, y nõ erit habitus; sed natura*; es la luz de la gloria vestido, cõ que adorna

dorna Dios las almas de sus amigos, por cuẽta de sus meritos, pero vna vez adornados con ella, por lo que tiene deperpetua la bienauenturança, se vè alli vn metamorfosis diuino, el vestido passa a ser premio, la estola de los Angeles, comunicada a los hombres, ya no es vestido, no es gala, sino naturaleza; assi parece la luz, q̃ participada de aquel abismo, se le comunicò en esta vida a S. Ignacio, tã enseñ[a]do estaua a desfrutar luzes del cielo, a adornarse de diuinos esplendores, de noticias, de secretos altissimos, q̃ ya su luzimiento, no parecia de la gracia, sino de la naturaleza. Hõbres ay en el mundo, que luzen por arte, y a estos al mejor tiẽpo les falta la luz, o por mejor dezir, se conuierte en obscuridad, y tinieblas, porque no preualezca a la verdad la mentira, ni se venda por estatua toda de oro, la q̃ tiene los pies de barro. Quiso persuadir alla Simon Mago, que era hijo de Dios, y bolar al cielo al seno del Padre, empeçò su buelo por arte, y arte del demonio; y q̃ le sucedio? Dexemosselo dezir a S. Maximo, q̃ lo dixo cõ gala; affectò alas, cayò de lo alto, y perdio los pies. *Vt qui pennas assumpserat, plantas amitteret*. Esse remate tiene el luzimiẽto artificioso, y mas quando el demonio, q̃ por parecer algo se trãsfigura en Angel de luz viste dessa aparẽte, y mal segura librea a sus sequazes. S. Ignacio luze por naturaleza, como nueuo Sol del cielo de la Iglesia, y por todo el tiẽpo desta vida; no solamẽte tuuo luzes en las manos, pero se hallò engolfado en ellas, y viuiẽdo a lo humano tenia visos de celestial. *Maxim.* 5

§. 6.

Contra las luzes de Ignacio no pudieron preualecer las tinieblas de la emulaciõ, es voz de Dios, y como el mismo en salir vitorioso, de los que intentan su descredito.

Aunque fue Ignacio todo luz, y tuuo en las manos de sus obras los mas claros faroles, para dar luz a

Iglesia, aunque le puso Dios sobre el candelero, para q luzieſſe mas, no quiſo eſtuuieſſe fixo en vn lugar ſolo, ſino que diſcurrieſſe por la mayor parte de Europa, como eſtrella erratica, o como luz portatil, guiada por el Eſpiritu Santo, aſsi le vemos diſcurrir por el mũdo; ſalio de Guipuzcoa, và a Monſerrate, habita vn año en Manreſa, paſſa a Paris, de alli a Venecia, alli ſe embarca a Ieruſalen, viſita los lugares ſagrados, buelue a Eſpaña; y vltimamẽte fue a parar a Roma, dexando en todas partes monumẽtos de ſu virtud, memorias de ſu fe, y ſantidad. Conſiderò el Nazianzeno a Chriſto Señor nueſtro caminante de vnas Ciudades a otras, ſobre aquellas palabras del cap. 19. de S. Matth. *Et factum eſt, cum conſummaſſet IESVS ſermones iſtos migrauit à Galilea, & venit in fines Iudaea trans Iordanem*; y fue el motiuo querer ſantificar cõ ſu preſencia, no vna Ciudad, ni vna Prouincia ſola, ſino muchas; aſsi dixo el Santo: *Vt plures locos ſanctitate induat*; porque a la verdad importàra poco, que tãta luz encandilàra los ojos de los emulos, y ahuyẽtàra las tinieblas de los biẽ affectos, ſino ſe acõpañàra de ſantidad, que es el inſtrumento (digamoslo aſsi) de los mayores prodigios de Dios, y de ſus miniſtros. Confeſsò MARIA en ſu Cantico, que Dios auia obrado con ella de las ſuyas, como quien era a lo de gran Señor, y todo poderoſo. *Quia fecit mihi magna, qui potens eſt.* Pero a quiẽ no admira la poca coherencia de las palabras inmediatas. *Et Sanctum nomẽ eius?* Porque a q propoſito aqui la ſantidad de Dios? Pues en la manifeſtaciõ del poder de ſu braço, no obro ſegun que es Santo, ſino ſegun que es Omnipotẽte; y aſsi preguntò muy a tiempo Simon de Caſsia. *Quid hic ad factionẽ magnalium Sanctitas?* Y reſponde. *Nulla eſt vera potentia ſi ſanctitate caret.* Aũque en obrar prodigios ſe vale Dios del atributo de la omnipotencia, es fuerça ſe acompañe del de la ſantidad, porq no es poder el q la excluye, y para

Nazianz.

Luc. 1.

Sim. de Caſſia ſup. hũc locum.

y para que se llame poderoso, aun el mismo Dios se ha de publicar inmediatamēte la santidad de su nombre. Prodigiosissimo fue nuestro Patriarca S. Ignacio, llenò de santidad todas las Ciudades, y Prouincias, que le conocieron, y se acrysolò mas en la hornaça de la persecucion. O que de vientos, y huracanes se leuantaron para extinguir a soplos de emulacion aquella luz! O q̄ de tinieblas se conjuraron para extinguirla! ò por quātos medios intentaron su descredito, estimulados dela embidia a los aplausos, que hazian a su virtud! En Alcala lo prenden, en Salamanca le examinan; quierenle açotar enel Colegio de S. Barbara de Paris; alli le delatan ante vn Inquisidor, conocese su causa, y en todas partes le dan por libre, y con aprouaciō de su vida exēplar, y de la verdadera dotrina, que enseñaua, q̄ como era tanta la luz, no la pudieron cōprehender las tinieblas, y lo que me admira mas, es ver al Santo Patriarca tan igual, que parecia incapaz de penas, y quando mas engolfado en ellas, y mas perseguido, no dexaua de reprehender los vicios, y la vida licenciosa, aunque fuesse a los Principes.

He reparado, q̄ cō singular mysterio, el Bautista zeloso de la honra de Dios, y q̄ tuuo alientos, para reprehender a vn Rey cara a cara, su vida incestuosa, se llamasse voz. *Ego vox clamantis in deserto.* Que es voz? Vn poco de ayre dulcemēte herido, sin cuerpo, sin necessidad corporal; si la reciben mal, no la lastiman; si la hieren, no siente; si la afrentan, no oye; si la amenazan, no tiembla. No es Ignacio viua voz de la palabra, q̄ clama enel desierto del mundo? Parece sin cuerpo, no siēte las necessidades corporales, passando la vida en suma pobreza, si le recibē mal, no le lastiman, no oye las injurias, no tiembla entre las mayores amenazas, su valor intrepido, de nada haze caso; verdaderamēte parece voz, y voz de Dios. Sobre esta persecucion de Igna-

cio, como sobre coluna firmissima se fundò la Compañia de IESVS, y no apaga sus luzes, sino las auiua, y no sin mysterio quiso Dios, q̃ esta Religion tan grãde, tan dilatada, con tantos Santos, tantos varones illustres, tãtos Dotores, se empeçasse a formar entre aquella furia de persecuciones, para que las que pudiessen sobreuenir, no acouardassen los animos, y se entẽdiesse, q̃ tan grande altura, como la que goza, se empeçò a delinear desde aquella profundidad. Pregunta el Abad Ruperto, porq̃ Christo no instituyò el Santissimo Sacramẽto del Altar antes de su muerte? Pues parece pudiera con mas comodidad obrar esse prodigio de prodigios, sin q̃ fuesse entre los ahogos de vna muerte tan cercana. *Cur hoc?* Y responde muy al intento. *Nisi quia non aliunde viuificum hoc mysterium, sed ex ipsa condebatur Domini Passione.* Difirio hasta la muerte la instituciõ de si mismo sacramentado, porque esse mysterio de vida, tuuo origen de su muerte, q̃ mysterio, q̃ se funda en passion, biẽ es no se instituya hasta el tiempo de padecer. En persecuciones se fundò la Compañia de IESVS, entre ahogos de muerte tuuo principio; entonces parece se conocerà mejor lo mas eminente de su empleo, quando se careare con su origẽ, y todo para mayor gloria suya, y de su inclyto fundador, a quien por ser remedo de Dios, nadie le puede injuriar, tocãdole en lo intrinseco de su ser. Que vfanos, y que soberuios pretendian competir con el cielo los edificadores de la torre de Babel. *Et dixerunt venite faciamus nobis ciuitatem, & turrim, cuius culmẽ pertingat ad cœlum, & celebremus nomẽ nostrum, &c.* Presumida conjuracion contra Dios, y cõtra el cielo, suenã estas palabras. Riese de ellos S. Agustin, y con razõ, porq̃ estas machinas son cõtra los mismos que las leuantan, y no puede hazer tiro a la Deydad, la mas soberuia, y arrogante presuncion. *Quid deni que noceret Deo quantacũque, vel spiritualis, vel corporalis elatio,*

Rup. lib. 3 de Spiritu Sancto.

Gen. 11.

Aug. de ciuit. lib. 16. cap. 4.

latio. Que importa, ò grã Ignacio, q̃ la embidia, y emulacion leuanten torres, para competir la altura de vuestro credito, y santidad, si sois vn remedo de Dios, contra quiẽ no ay arrogancia, q̃ logre sus intentos, si caen con facilidad sus torres, si viene a parar en notoria cõfusion su arrogancia.

§. 7.

S. Ignacio es el Argos de la Iglesia, todo ojos, sus desuelos, como el de los astros celestiales, su dotrina mirò la salud vniuersal de la Iglesia: ponderase el libro de sus exercicios.

TAmbiẽ es propriedad del sieruo fiel estar en vela a todas oras, esperãdo la venida de su dueño; *Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suum, &c.* Y hecho ojos de desuelado, y atento, para ver quando llega a su casa, como la madre de Tobias el moço, q̃ quando estaua en Rages de los Medos, no pudiendo consolarse en ausencia tan larga, miraua todos los caminos, ansiosa por verle venir, como lo pondera el Espiritu Santo. *Illa autem nullo modo consolari poterat, sed quotidie exiliens circũspiciebat, & circuibat vias omnes, per quas spes remeandi videbatur, vt procul videret eũ, si fieri posset venientem.* Assi el verdadero sieruo del Señor, que no admite consuelo en su ausencia, ronda desuelado todos los caminos por donde puede venir, no contentandose con verle entrar en casa, sino mirandole tambien de lexos, antes que llegue. Assi fue el inclyto Ignacio vigilantissimo sieruo del Señor de todas las criaturas; Astro hermoso del cielo de la Iglesia, que si tal vez se ocultã sus luzes, nunca se apagan; y para q̃ la atẽcion, y desuelo, q̃ tenia en los obsequios diuinos, en la vtilidad de los fieles, en la labor desu mismo espiritu fuesse continua, y infatigable, le llenò Dios todo de ojos, porq̃ todos los auia menester su cuidado. Considеremosle con la mul-

Tobia 10.

la multitud de los q̃ puso S. Ambrosio à aquellos quatro animales, q̃ vio el Archiprofeta S. Iuan en su Apocalypsi. *Plena oculis ante, & retro, & intus plena sunt oculis* (si es Ambrosio el autor de la exposicion de la Apocalypsi, como quiere Cutheberto Fonstalio, y se halla en la impression de Paris) dize pues, el Santo hablãdo de los varones illustres de la Iglesia, q̃ son los Camaristas del Palacio celestial, y q̃ cercan el Trono diuino. *Sancti igitur retrò oculos habent, quando audientes cõminationẽ Domini dicentis: nemo mittens manum suã ad aratrum, & aspiciens retrò aptus est Regno Dei: tota virtute laborant ne in malis, quæ se aliquando egisse meminerunt, relabantur. Antè se oculos habent quandò audientes vocem Domini dicẽtis: beatus ille seruus, quẽ cũ venerit Dominus inuenerit vigilantem: bona, quæcumque possunt operari, nõn desinunt, vt tempore mortis sua Domino veniente, parati inueniantur. A sinistro oculos habent, cum omnia tentamenta Dæmonum scuto fidei à mentibus suis repellunt. A dextris oculos habẽt cum solicitè cauent, ne pro bonis operibus extollantur. Inferius oculos habent, cùm desideria carnalia extinguẽdo calcant. Superiùs oculos habent, cum ad cœlestem patriam toto mentis desiderio anhelant. Intus oculos habent, dum corda sua à sordidis cogitationibus custodiunt.* Consideremos a Ignacio a todas luzes, y le hallaremos monstruosamente lleno de ojos; ojos enla vida passada, para no boluer a recaer en los desordenes de la juuẽtud, q̃ como de necessidad ocasionaua la milicia tẽporal; tuuo los ojos del sieruo atento, aumẽtando meritos, y amontonando virtudes, para estar preuenido en la ora de la muerte, y recebir deuidamẽte a'el autor de la vida; ojos a la mano siniestra, parte flaca, pordõde suele hazer inuasion el demonio, cuyas tentaciones vẽcia con denuedo armado del escudo de la Fè: ojos a la mano derecha del biẽ obrar, para que la soberuia, q̃ tira a desbaratar lo mas biẽ executado en seruicio de Dios, quedasse postrada a los pies

Apocal. 4.

Cutheberto Fonstalio in prol. ad Apocalyps.

Ambr. in c. 4. Apocal.

pies de su profunda humildad: ojos para ver lo inferior de la humana naturaleza, y hollar los desseos, que suele ocasionar la carne malgouernada por el espiritu; ojos al cielo atalayando siẽpre la patria celestial, blãco desus tiros, fin vltimo desus acciones; ojos en lo interior del espiritu, para purificarle siẽpre; demanera, q̃ en qualquiera posicion, que cõsideremos a Ignacio, le hallaremos hecho vn Argos, lleno de ojos para Dios, para su Iglesia, y para si mismo.

Parece q̃ S. Ignacio por el bien del mundo reduxo a ojos todo su ser. Raro prodigio del amor es, q̃ se llame Dios Caridad. *Deus Charitas est.* Y aqui S. Bernardo. *Amor aeternitas, amor immensitas.* Superior traça de Dios hazer todos los atributos diuinos amor, no siendo esse su oficio, ni pudiendo hazer milagros en su misma sustancia; pues esse prodigio obra Ignacio, de todos sus sentidos, y potencias haze ojos, para ver lo mas côueniente, y de la mayor gloria de Dios, y aprouechamiẽto de los fieles. Para estos fines dispuso desde los principios el santo Patriarca, vuiesse hombres doctos en la Compañia, como se començò a praticar enel Colegio Romano, de donde como de fuente, y origen han nacido todos los demas, q̃ en Italia, Alemania, España, Frãcia, Boemia, Polonia, y nueuo mundo, se han fundado; y ha conocido el mundo las conueniencias de su enseñança, especialmente en la educacion de la juuentud, a donde entre las buenas letras se aprenden las virtudes morales, q̃ tãto importan, para la quietud, y autoridad dela Republica. Parece tenia presentes los sujetos grãdes dela Compañia de IESVS, el Profeta Daniel, quãdo dixo. *Qui autẽ docti fuerint, fulgebũt, quasi splendor firmamẽti: & qui ad iustitiã erudiunt multos, quasi stellae in perpetuas aeternitates.* Gloria grande es dela Compañia de IESVS, que aya en ella hombres doctos en todo genero de letras, la variedad desus tratados, y assũtos, cõ

1. Ioan. 4.
Bern.
Daniel. 12.

que felizmẽte han llenado el mundo de libros, hermosura es del firmamento de la Iglesia, q̃ sentada a la mano derecha de Dios, como Reyna, si se viste de variedad de galas, no es mucho se adorne de variedad de plumas. Pero aunq̃ el enseñar absolutamẽte qualquier genero de facultad, o ciencia, es autoridad grande de los Maestros, y los haze lustrosos en el mundo, lo que mas los realça, y autoriza, y los haze estrellas fixas eternamẽte, luziẽtes en el cielo de la Iglesia, es enseñar dotrina, q̃ inmediatamente toque en la saluacion del alma, por cuyo medio acreciẽtan meritos proprios, y ocasionan los agenos, y assi dixo el Cardenal Damiano: *Vt clarius per vita meritũ luceant*. Loq̃ entonces le faltaua de ciencia al P. S. Ignacio, lo suplia con santidad, y abrasado en amor del proximo, escriuio el librito de sus exercicios, mas prouechosamente en mi sentir, que toda la Cõpañia junta en tantos volumenes: libro pequeño en la apariencia, pero de grande virtud en ordẽ a la conuersion de las almas, y q̃ ha reduzido al verdadero camino muchas con admiracion prodigiosa. Admirase mucho S. Cirilo Ierosolimitano en vna de sus Cathechesis, o Instituciones, de q̃ siendo al parecer tã pequeña la maquina del Sol, y pareciendo tan corta a los ojos humanos su circunferẽcia, sea su virtud casi infinita, Padre de todo viuiente, Farol del dia, Fuente de la luz, &c. Y q̃ apenas se aparezca en el Oriente dorando los montes, y hermoseando las criaturas, quãdo ya arroja sus rayos hasta la parte mas Occidental del mũdo, no son de perder las palabras del Santo: *Quis non miretur aspiciens solis machinam, quam paruum vas illud apparet, & quam magnam continet virtutem, in Oriente apparens, & vsque ad Occidentem lumen emittens, &c.* No es assi el libro delos exercicios de Ignacio? corto volumen en la apariencia, grande en la virtud, Sol hermoso, q̃ como Padre vniuersal cõcurre a dar verdadera vida

Dam. epist. 2. lib. 8.

Ciril. Hierosolimitanus.

vida espiritual a muchos, caminando incessantemente con aprouechamiento comun, casi toda la circunferencia del orbe. Libro al fin, que si otros contienen delicadas especulaciones de la ciencia, que ensobrrueee, este està lleno de la caridad, que edifica, y de la humildad, que enseña el conocimiento de las miserias desta vida, y que aplicado al coraçon le sana, antidoto cōtra los q̄ causan enfermedades, y achaques en el espiritu; y que por la excelente dotrina, que contiene tan ajustada a la vida de Christo, parece que le repite sus admirables efetos a el Euangelio. No es de perder aqui vna sazonada galanteria del ingenio de S. Agustin. Reparò el Santo en el vso, q̄ auia en su tiēpo (y algo se conserua en este) de traer los Euangelios, como por nomina, y aplicarlos a la cabeça, quando duele; y admiraua se como esta deuociō a los Euangelios no passaua de la cabeça al coraçō, ni se aplicaua para sanar de los achaques del alma; dizele pues a cada vno de los fieles. *Si ergo ad caput ponitur Euangelium, vt quiescat dolor capitis, ad cor non ponitur, vt sanetur à peccatis: fac ergo, quod fiat, ponatur ad cor, sanetur cor.* El libro de los exercicios de S. Ignacio, es vn antidoto Euangelico, que aplicado al coraçon ha hecho prodigios, ha sanado muchas enfermedades, y es libro escrito cō letras de oro de caridad ardiente, como por sus admirables efetos se ha conocido. *Aug. tract. 7. in Ioan.*

§. 8.

La Compañia de IESVS se fundò en obediencia de milicia: es vn mar mysterioso, y singular el mouimiēto de sus aguas, y es sin limite la esfera de su actiuidad.

Preuenidos como soldados, con mysterio grande, quiere vltimamente Dios a los criados de su casa, y q̄ le esperen, quādo buelua a ella a qualquiera ora de la noche: *Et vos similes hominibus expectantibus Dominū suū, quādo reuertatur à nuptijs.* Y aunq̄ esto generalmēte

puede tener su lugar en todos los sieruos grandes del Palacio de Christo, parece viene mas propriamẽte al glorioso Patriarca S. Ignacio, y a la milicia desu Cõpañia, q̃ no sin causa el Euangelista hizo mẽcion eneste Euangelio de las vigilias, y centinelas, en q̃ los soldados de posta diuidẽ la noche, para hazer cẽtinela a sus exercitos, porq̃ el enemigo no les haga inuasion, y les coja despreuenidos: esso significan aquellas palabras: *Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia vigilia venerit*, como dixo vn autor grande, segũ enseña el arte militar, se distribuye entre los soldados enquatro partes la noche, y porq̃ quatro vezes se mudan las centinelas q̃ estan velando, se llaman vigilias, si biẽ aqui no se haze mencion mas q̃ de la segunda, y tercera, por ser las mas penosas; y porq̃ estas guardas, y cẽtinelas las hazen los soldados armados como para pelear, se llamã en el libro de los Iuezes adonde tãto se tratò de guerras; *Armatorũ vigilia*. No necessita deprueua, q̃ la obediẽcia delos soldados a su Capitan, aunq̃ no es por voto, es la mayor, q̃ se conoce, por ser grãde el riesgo de no obedecer, y assi el glorioso Patriarcha fundò la Cõpañia con obediencia de milicia, enseñando el decoro, y sujecion, q̃ deuen tener los subditos al Prelado, considerando en el a Christo, dequien aprendio los documentos, y enseñanças de obediencia, y rendimiento al Padre, para q̃ las praticassen los soldados de su espiritual milicia, argumẽto de su pecho magnanimo, q̃ obedeciẽdo primero a Dios, q̃ era su CapitanGeneral, dio a sus subditos forma de obedecer, y de pelear estrenuamente. Ajustanse a este intento aquellaspalabras de S. Laurẽcio Iustiniano, aunq̃ hablaua del primer martyr; *Magnanimitatis igitur cũ esset virtute pradit⁹ Ducis sui imitatus vestigia certandi regulã sequuturis militibus pramonstrauit*. Que el camino para acertar a dar ordenes, y reglas de obedecer, es auerlas praticado de ante mano.

Maldonatus.

Iudic. 7.

Laurent. Iustinian.

Vna cosa singular ay en el gouierno desta sagrada milicia muy para embidiada, y es la igualdad de la vida, y de la obediencia. No sè si la symbolizò bien el Espiritu Santo, juzgo q̃ si, en aquel primer precepto, q̃ se puso a las aguas, y en el modo despues de su curso; no serà mucho, q̃ repitamos, q̃ en la vision de Ezechiel, por dõde se dio principio a este discurso, vn mismo sonido es el de las aguas, que el de los exercitos: *Quasi sonus aquarũ multarũ, quasi sonus castrorũ*. Tocò Dios a recoger las aguas en el principio del mundo: *Congregentur aquæ in locũ vnũ*; obrò Dios por dos fines. El primero, q̃ el agua corriesse; y el segundo, q̃ se hiziesse toda vn cuerpo. *Iussũ est* (dixo S. Basilio) *Currere natura aquarũ, nec vnquam delasatur, illã ad cursum perpellente iugiter illo precepto*. Corrierõ las aguas a formar los mares, no tenian essa propriedad de correr, comunicosela el Imperio eficaz de Dios; y esso para que? Dexemosselo respõder a S. Ambrosio; Iuntaronse en vn lugar las aguas, y dize el Santo; *Ex illo currit aqua, fontes labuntur in fluuios, in freta concurrunt flumina, lacus deriuantur in maria*. Corrieron todas a vn puesto, y de alli se hizierõ los repartimientos, de las fuẽtes corren los rios, de los rios los braços de mar, de los lagos los mares, vna agua và delãte, otra la apremia para q̃ camine, otra la sigue, es vna la direccion, vno es el cuerpo, y con ser diuersa la profundidad, es igual en todas la superficie. *Ipsa se aqua precedit, vrget, & sequitur, vnus est ductus, vnũ est corpus; & cum sit altitudo diuersa, indiscreta tamẽ dorsi eius aqualitas*. Veamos si se aplica bien el symbolo a nuestro intento; Iuntaronse con S. Ignacio en el Colegio Romano las aguas de la virtud, y sabiduria suya, y de sus cõpañeros, Fabro, Xauier, Salmeron, Lainez, &c. por inspiracion diuina, por ordẽ de Dios, para q̃ corriessen, y fecundassen el mũdo; de aquellas fuẽtes se hizierõ rios, de los rios braços de mar, y destos abismos, y oceanos: precede

Gen. 1.

Basil. in Hex.

Amb. lib. 3 Hex. c. 2.

cede

cede Ignacio, siguēle los demas; vnà es la volūtad, vno el cuerpo de Cōpañia, vn General, q̄ la govierna, multitud desoldados cō obediēcia prōtissima, y aunq̄ estas fuētes, rios, barras, y mares tiene cadavno diferēte pro fundidad, mas, y menos agua de ciēcia, virtud, calidad, &c. Pero enel trato no ay desigualdad, los ôbros iguales. *Indiscreta dorsi eius æqualitas.* No se permite, q̄ cōtra el preceto diuino, y religioso se engria, ni salga de los limites de su obligaciō el oceano mas profundo, y como el mar natural quādo mucho llega a la arena, y esta le sirue de claustro, y freno formidable, y quebrādo las olas haze genuflexiones de obediente, y adora al q̄ le puso la ley, como lo meditò agudamente S. Basilio de Seleucia. *Dū imperio in Abyssum vtitur pro claustro, & arena, quasi habena formidabili, & curuatis fluctib⁹ termini positorē adorat*; assi el abismo, y oceano de mas profunda sabiduria, y ciēcia, es enla Cōpañia de IESVS el mas rēdido a las leyes, el mas obediēte a las ordenes de sus superiores; y si assi obedece vn mar, estàse dicho, q̄ prōta serà la obediēcia de las fuentes, y de los rios, todos corren con igualdad, y todos viuen en la mas estrecha obediēcia, como es la militar, y como centinelas de la Iglesia, enseñan, como se ha de esperar a Dios, quando venga de bodas.

Basil. Sel. orat. 7.

Realçase por lo singular mucho la obediēcia de Ignacio, ofreciēdose cō su familia a la disposiciō del Romano Pōtifice cō especial voto de obediencia para las missiones, con q̄ se verifica, q̄ es todo rostros. *Tota facies.* Y q̄ quedò desde su origē la Compañia de IESVS, cō obligaciō de estar mirādo a toda la circūferēcia del mūdo en ordē a la enseñāça, y saluaciō de los hōbres, y assi vemos, q̄ a losprimeros passos deste instituto se esparzen por el mūdo los cōpañeros del Sāto Patriarca el Maestro Simō, y S. Frācisco Xauier a la India Oriē tal, el Maestro Salmerō, y Paschasio Núcios del Papa a Irlan;

a Irlanda, otros a la Africa, y al Brasil, mirando a vn mismo tiẽpo casi a todas las partes del mundo, en q̃ se nos dize, que el instituto de la Compañia es propriamẽte Apostolico, que ni se limita en vna nacion, ni en vn Reyno, ni en vn empleo, sino que todo el mũdo, parece, es la esfera de su actiuidad.

Pudiera Christo morir en poblado, y no murio sino en el cãpo: *Extra portã passus est* (dixo el Apostol.) Porq̃ no le pudiessen poner puertas al cãpo de su redẽcion, y entiẽda el hõbre redimido, q̃ fue vniuersal aquel sacrificio de la Cruz, y para todo el vniuerso. Assi lo meditaua Chrysostom. *Vt discat generale esse sacrificiũ*. A los Iudios les señalò Dios lugar particular para fundar el Tẽplo, y en el solo podian ofrecer sacrificios; no quiso fuesse assi el de su Hijo, sino en el cãpo, comun para todos, y mirãdo a las quatro partes del mũdo. Assi es (ò Ignacio grãde) el sacrificio, q̃ de vos mismo, y de vuestros hijos ofreceis a Dios por la fuerça de vuestro instituto, sacrificio vniuersal, para todas las naciones, a quiẽ se cõsagra su aprouechamiẽto, pero cõ especialidad os toca mirar cõ rostro sereno, y amoroso al Reyno, y Prouincia, q̃ os dio el ser humano; sois illustre Sã to Español; mirad cõ ojos piadosos las necessidades, q̃ padece España cõ guerras tã continuas, y hostilidad tã sãgriẽta; assistid a nuestro Catolico Monarca, no so lo en la restauraciõ de sus Reynos, sino ẽ la dilataciõ de su Imperio, cõtra la infidelidad; como a soldado os toca atẽder a los felices sucessos de las armas desta Monarchia; como a cauallero, la cõseruaciõ de las familias nobles; como a Religioso, y Patriarca de vna tã illustre familia los aumẽtos de las q̃ por tã dilatados años praticãdo la fuerça de su instituto, hã illustrado la Iglesia, y como a hijo de ella pedir por su cõseruacion, y la de sus hijos, para q̃ os deua todo el vniuerso sus mayores aumẽtos de gracia, y disposiciones para la gloria, &c.

Ad Hebr. 13.

Chrysost. in epist. ad Hebraos.

SOLI DEO HONOR, ET GLORIA.